

África en femenino

Un marido, dos esposas, ¿un hijo?

ISABEL GÓMEZ MELENCHÓN

Yejide no consigue quedarse embarazada. Lleva años intentándolo, toda su vida es en realidad un intento para llegar a ese momento en que se convertirá finalmente en mujer. En Nigeria una mujer no lo es hasta que ha parido. Y así a su dolor íntimo, personal se le suma otro abierto y expuesto: su fracaso. Su marido ha decidido tomar una segunda esposa sin decirselo. Él tampoco se convertirá en un hombre hasta que sea padre. Cuando se casaron, prometió a Yejide que nunca habría otra. Pero hay promesas imposibles de mantener. En la aclamada *Quédate conmigo* de Ayobami Adebayo (Gatopardo Ediciones), las dos personas que forman el matrimonio de Yejide y Akin sufren. Pero a ella se le exige mucho más: que consienta.

Ayobami Adebayo (Lagos, 1988) ha debutado en la literatura con esta novela calificada de “deslumbrante” por *The New York Times* y *Libro del Año* por *The Guardian*; rica en significados y trama, en descripciones y metáforas, en ella se entremezclan los planos personales y los sociales, los

Yejide y Akin sufren, pero a ella se le exige mucho más: que consienta la llegada de una concubina

intentos desesperados de Yejide por concebir y las presiones sobre Akin mientras las revoluciones y los golpes de Estado se suceden en la calle. La poligamia es una práctica frecuente en Nigeria, descubrimos a través de Yejide, ella misma hija de la cuarta esposa de su padre, o la quinta, porque a partir de la primera dejan de tener importancia. Las llama *madres* y les rinde pleitesía, aunque todas ellas practicaron un *bullying* familiar con aquella niña huérfana, cada una intentando situar a sus propios hijos

por encima de los otros, cada una esperando recibir los favores del señor de la casa al menos una noche, por un día favoritas. Cuando la joven pareja se conoció en la universidad, decidieron no convertir su incipiente y propia familia en un futuro campo de batalla, pero ¿cómo negarle a la madre de Akin el derecho a ser abuela, cuando todas las esposas de su marido, las otras madres de Aki, lo son?

Acompañada por su suegra, Yejide sube a la montaña para encontrar al profeta Josiah. Él la hará concebir, le dicen. Y ella acepta sin rechistar amamantar a una cabra para que se cumpla su destino y el hijo llegue a su vientre. Resultaría gracioso si no fuera tan trágico. Y resulta efectivamente deslumbrante la capacidad de la autora para combinar elementos de la tradición africana con el relato de unos hechos al fin y al cabo universales: el deseo del hombre por la mujer y el de la mujer por el hijo y lo que sucede cuando estos no se consiguen. Alrededor de Yejide se mueven otras mujeres: sus ayudantes en la peluquería, las clientas, la propietaria del salón de belleza vecino, las *madres*... Un fresco de la sociedad nigeriana y de las tradiciones yoruba en femenino, son ellas las que sacan sus vidas y familias adelante por los resquicios que les dejan los hombres; la madre de Akin se las ingenia para que su marido le consiga un local en el mercado mientras todavía ocupa un lugar en su cama. Luego será tarde. Así funcionan las cosas.

La concubina llega finalmente a la casa, a Yejide le piden que la considere como una hermana, una amiga o, más cruel incluso, una hija. La única opción para salvar su matrimonio es alumbrar un hijo antes que su rival. No, su marido tampoco es feliz con la idea de tomar otra esposa, pero lo hace. Y es una esposa joven y bella, ¿podría ser de otra manera? No vamos a adelantar más sobre los giros de la narración; hay que sumergirse no sólo en el relato sino en su escritura, en el

Ayobami Adebayo



La escritora nigeriana Ayobami Adebayo

TOMIWA AJAYI

Maestras no le han faltado a Ayobami Adebayo (30 años), quien nada más acabar sus estudios superiores en Ilé-Ife, la antigua ciudad yoruba, consiguió una beca para un máster en Escritura Creativa en la universidad británica de East Anglia, donde se codeó nada menos que con Margaret Atwood, sí, la autora del (ahora) célebre *El cuento de la criada*, quien la ayudó a ordenar el primer capítulo de esta *Quédate conmigo*. Antes, en Lagos, otra autora importante, su compatriota Chimamanda Ngozi Adichie (*Americanah*, *Todos deberíamos ser feministas*) la ayudó con sus primeros escritos. Todos esperan mucho de Ayobami Adebayo.

arroz picante con pollo, el ñame frito y el potaje de piña y alubias, en el olor denso y mareante de la fruta de los puestos callejeros y en los dedos hábiles y rápidos que trenzan cabellos entre conversaciones y risas y también llantos. Me quedo con Yajide. |

Ayobami Adebayo

Quédate conmigo / Queda't amb mi

GATOPARDO EDICIONES / ANGLE EDITORIAL. TRADUCCIÓN AL CASTELLANO DE IRENE OLIVA LUQUE Y AL CATALÁN DE ALEXANDRE GOMBAU I ARNAU. 272/320 PÁGINAS. 20,90 EUROS